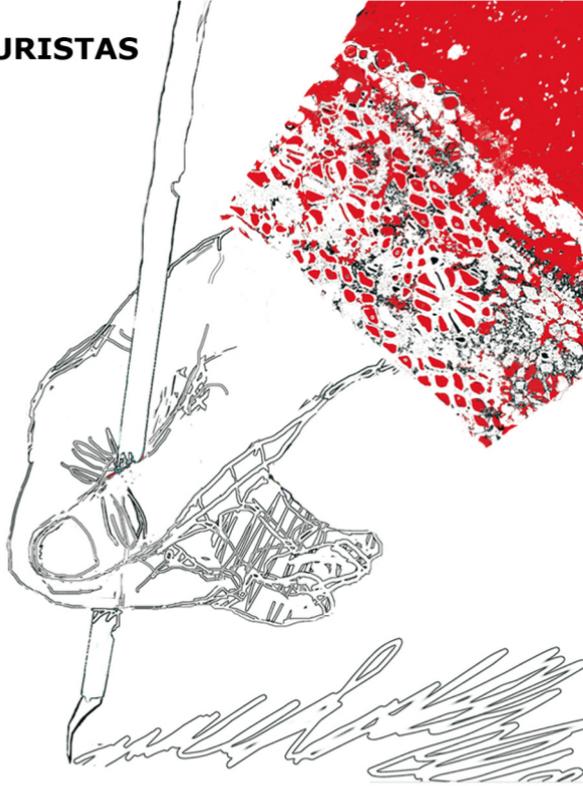


PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS



FANTASÍA DE UN
VERANO IRREAL
-relatos breves-

Valentín Cortés Domínguez
Catedrático de Derecho procesal



COLECCIÓN PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS

TÍTULOS PUBLICADOS

- Versos sueltos**, *Carlos Cibrán* (2006).
- El ruido de las nueces**, *Alfonso Villagómez* (2008).
- Don Magín, profesor y mártir**, *Juan Iglesias* (2008).
- Poemas de otoño**, *Carlos Cibrán* (2009).
- Vocación del día que comienza**, *Ignacio González del Rey Rodríguez* (2009).
- Sistema de contingencias 1**, *Francisco Alemán Páez* (2011).
- Derecho civil en versos**, *José Luis Codes Anguita / Guadalupe Codes Belda* (2011).
- Versos de peregrina**, *Lel Laffitte* (2011).
- La nariz del manicomio (no se puede ser feliz en calcetines)**, *Francisco de P. Blasco Gascó* (2012).
- Arma de doble filo (novela de togas)**, *Rafael Mir Jordano* (2012).
- Vaivenes (versos y prosas)**, *Carlos Cibrán* (2013).
- Fantasía de un verano irreal –relatos breves–**, *Valentín Cortés Domínguez* (2013).

PROSAS Y VERSOS DE JURISTAS

Colección dirigida por CARLOS ROGEL VIDE

Catedrático de la Universidad Complutense de Madrid

**FANTASÍA DE UN
VERANO IRREAL**
–relatos breves–

Valentín Cortés Domínguez

Catedrático de Derecho procesal



Madrid, 2013

© Valentín Cortés Domínguez
© Editorial Reus, S. A.
C/ Rafael Calvo, 18, 2º C – 28010 Madrid
Tfno.: (34) 91 521 36 19 – (34) 91 522 30 54
Fax: (34) 91 445 11 26
E-mail: reus@editorialreus.es
<http://www.editorialreus.es>

Director de la colección: Carlos Rogel
Diseño de portada: María Lapor
1.ª edición REUS, S.A., 2013

ISBN: 978-84-290-1749-6
Depósito Legal: M 27443-2013

Impreso en España
Printed in Spain

Imprime: Talleres Editoriales Cometa, S. A.
Ctra. Castellón, km 3,400 – 50013 Zaragoza

Ni Editorial Reus, ni los Directores de Colección de ésta, responden del contenido de los textos impresos, cuya originalidad garantizan los autores de los mismos. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización expresa de Editorial Reus, salvo excepción prevista por la ley.

Fotocopiar o reproducir ilegalmente la presente obra es un delito castigado con cárcel en el vigente Código penal español.

*Para Valentina, Carmen, Manuel y Olivia, que están.
Y para Santosh y Valentín, que estarán.*

PRESENTACIÓN

Este invierno pasado estuvimos unos días en una casa que tenemos en la playa de un pueblito del Mediterráneo.

Allí, mirando y buscando papeles que me hacían falta para una gestión en el Ayuntamiento, me encontré con unos cuadernos que estaban numerados y unidos por un lazo. Inmediatamente me acordé de que hacía ya unos veranos que me había puesto a escribir cosas. Allí estaba mi letra cada vez peor y más ininteligible, incluso para mí. Me los traje a Madrid y los he empezado a leer con curiosidad, pues ya no me acordaba de lo que había escrito.

Cuando he terminado de leer el relato que viene a continuación me he sorprendido porque, realmente, a pesar de que he sido yo quien lo he escrito, no sé si es verdad o imaginación, si lo que en él se contiene es producto de pensamiento o es transcripción de la realidad.

Mis dudas son totales en la inmensa mayoría de las cosas que cuento; excepto en lo que se refiere a mis nietas, que sí responden a la verdad, el resto de las cosas no podría decir que realmente responden a la realidad de lo vivido. Yo creo, más bien, que son ensoñaciones de butaca a la sombra y a la orilla del mar, que son

perturbaciones del pensamiento, de ese *run run* que produce el oír con tanta intensidad las olas del mar romper una y otra vez en las arenas gordas de la playa de este pueblo.

He repasado los personajes y no los conozco, pero es que tampoco reconozco en ellos a cualquier otra persona; incluso he puesto a alguno de mis amigos en la misma situación de imaginación desbordante, contando cosas que nunca antes las había oído de él. De modo que desde aquí le pido perdón a ese amigo que tan bien conoce a los granadinos.

He leído lo que (escribo yo con todo desparpajo) esos personajes hacían o decían y lo primero que no sé es, como ya he dicho, quiénes son, pues ni sus nombres reconozco. Me he esforzado, me he estrujado la memoria por intentar recordar al menos alguna de esas vivencias que aparecen protagonizadas por ellos y no he podido sacar nada en limpio. Han debido ser soñadas.

Lo curioso es que no sé cómo esos personajes y esas vivencias han llegado a estas páginas, cómo entraron en mi imaginación y como salieron en ellas diciendo, a veces, tanta tontería o tanta obviedad, que normalmente es lo mismo.

Incluso, para salir de mis dudas, he preguntado a los míos si alguna vez hice esto o aquello, eso que está relatado, y me han dicho que no; mi mujer me ha dicho que nunca fue a una fiesta que yo llamo piñata y tantas otras cosas que por lo visto nada tienen que ver con la realidad. Ni siquiera sé lo que en verdad son las cabañuelas y mucho menos como se concretan.

Lo único cierto es que estos relatos los escribí allí, en ese pueblo de playa, de la que no salgo desde que llego hasta que me voy, de modo que ni siquiera

los viajes que digo que he hecho tienen visos de ser realidad, o al menos yo no soy consciente de haberlos hecho.

Todo esto me ha llevado a titular este librito de relatos como lo que son: *fantasía de un verano irreal*.

1. LA VOZ DEL DOCTORANDO Y LOS RECUERDOS NEBULOSOS DE UNA MILI

Todos los años, cuando llego a nuestra casa de la playa, me propongo seguir las cabañuelas. Como sabéis, es una predicción del tiempo que hará en el próximo año, siguiendo la observación del tiempo que hace en los primeros doce días de agosto y en los siguiente doce, de modo que, para que me entendáis, la primera mitad de diciembre es el día 12 de agosto, y la segunda mitad de diciembre el 13 de agosto. Y así sucesivamente.

Pero con las cabañuelas me pasa lo mismo que con el sudoku; nunca me ha salido un sudoku ni nunca he sido capaz de estar veinticuatro días observando la naturaleza desde la mañana a la tarde, apuntar los datos y hacer la predicción. Donde me equivoco es en creer que todo es lógico y que la única lógica es la mía; cuando pongo el 5 en la segunda columna del tercer cuadrado es porque me imagino que el que hizo el sudoku no podía pensar, en ningún momento, ponerlo en el tercer cuadrante y cuando he hecho las predicciones de la cabañuelas siempre he pensado que , por ejemplo, en febrero, dados los datos del día 2 y 14 de agosto, teniendo en cuenta(aquí entra en juego mi lógica y, como diría mi hijo Vale, mi irrefrenable imaginación) que nunca ha llo-

vido en febrero en los últimos años, es imposible que lo haga en el próximo. Gravísima equivocación; si alguna vez me he acordado de mis predicciones, me doy cuenta de que el diluvio de los últimos días de la segunda mitad de febrero tenía que estar previsto. ¡Un desastre!

Por eso, lo primero que sentí cuando me llamaron sobre el quince de julio es que se me habían estropeado las cabañuelas: otro año más.

Porque, como buen animal humano, todos los años tropiezo en la misma piedra allá por los meses de febrero o marzo. Por esa época, siempre me llaman varios colegas de la Universidad, bien porque han organizado unas conferencias en el mes de julio, bien porque alguien de su Departamento, por supuesto alguien muy valioso, va a leer su tesis doctoral y «es imprescindible» que yo esté en el Tribunal. Como el evento lo veo tan lejano, digo que cuenten conmigo. Y siempre, cuando llega la fecha comprometida, me arrepiento.

Este año fue la tesis de un chico al que no conocía, que había hecho un trabajo sobre el proceso penal militar, que me importa de forma indescriptible, pero el colega que me lo pidió, sí que me importa; total, le dije que no se preocupara, que estaría en su tesis, que, por lo que me dijo entonces, tenía que ser antes de las vacaciones.

Nos habíamos venido a la playa y no me acordaba para nada de la tesis. Como ya he insinuado, en los primeros días de estar aquí, me llamó el colega y me dijo que no había muchas fechas, que ya había conseguido que el resto de los miembros del Tribunal aceptaran la fecha del 31 de julio y que «por favor» lo comprendiera y que no pusiera inconvenientes, porque, en otro caso, la tesis se tendría que leer en septiembre y el chico perdería un hermoso contrato administrativo de profesor ayudante.

ÍNDICE

Presentación	7
1. La voz del doctorando y los recuerdos nebulosos de una mili.....	11
2. Tortas del algarrobo	15
3. Una mañana en la playa	17
4. Dos «jermanas»	19
5. El motorista	21
6. ¿Lo conozco yo a usted?	23
7. El maletón.....	27
8. Estoy bloqueada.....	31
9. Dominó	33
10. El «Muillo».....	35
11. Enriqueta, la de los pasteles de calabacín	39
12. Los trastos a la calle	47
13. Las cosechas de nuestra casa.....	51
14. La gran sorpresa	55
15. Tengo un amigo curioso	57
16. Las colas y cosas de granadinos.....	61
17. Al centro... ..	71
18. ¡Rápido, exponte!	77
19. El manantial misterioso	81
20. Tiene truquillo.....	89
21. Una piñata de cuidado	91
22. Pescado fresco	105

